

ARGENTINA ES EL PRINCIPAL PRODUCTOR Y EXPORTADOR MUNDIAL

Efecto Trump: frenan el ingreso de limones argentinos a EE.UU. y el Gobierno espera que sea provisorio

Era una promesa de Obama y quedó en suspenso por otros 60 días. La prohibición regía desde 2001.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos se tomó una década para autorizar el ingreso de limones argentinos a ese país. Hace un mes, cuando se anunció oficialmente, el Poder Ejecutivo local festejó, con el presidente Mauricio Macri y varios de sus ministros enfatizando que el vínculo entre ambos países cobraba nuevo ímpetu. La algarabía quedó diluida ayer: el flamante gobierno estadounidense mantuvo la restricción para la fruta argentina por 60 días más.

Durante dos meses, como mínimo, los limones argentinos no entrarán al territorio estadounidense. Aunque el potencial intercambio comercial no era inmenso en cifras (US\$ 20 millones), la decisión de la administración de Donald Trump establece dudas sobre cómo será la relación bilateral entre la mayor economía del mundo y un país que está tratando de reinsertarse en el contexto global.

La luz verde para los limones locales (el 90% proviene de Tucumán) se tenía que firmar ayer. Pero el Gobierno estadounidense decidió emitir una orden de “no modificar” la situación existente. De esa forma, se mantiene la restricción para la “importación de limones frescos provenientes de las provincias del Noroeste de Argentina en los Estados Unidos”. En el Gobierno lo tomaron como una cuestión de la agenda doméstica de los Estados Unidos. Sin embargo, Trump ya emitió órdenes ejecutivas para retirarse de un convenio comercial entre su país y los del sudeste asiático, mientras que avisó a sus pares de México y Canadá que quiere renegociar el tratado de libre comercio (Nafta) vigente en el territorio norteamericano.

“La decisión del gobierno de (Donald) Trump suspende la publicación de una resolución que había sido decidida por el gobierno de (Barack) Obama”, explicó el ministro de Agricultura, Ricardo Buryaile. “Esa decisión se publicó el 23 de diciembre, pero Trump -al igual que Obama lo hizo en 2009- está suspendiendo todas las resoluciones que fueron tomadas en el último tiempo por el Gobierno anterior para verificarlas”, señaló. “Es parar la pelota. Si nos ceñimos a la letra, esta disposición habla de una suspensión de 60 días y esperamos que así sea. No es contra la Argentina, es contra todas las resoluciones de importaciones de Estados Unidos tomadas por el gobierno saliente”, manifestó Buryaile.

“Argentina dio todos los pasos legales necesarios para restablecer ese comercio (el de limones) como también el de la carne”, señaló el ministro.

El departamento de Agricultura estadounidense inició el proceso de inspección de plantas frigoríficas locales.

Para afirmar su teoría de que nada grave pasó, el Gobierno facilitó a los medios los “memos” de la Casa Blanca durante los recambios de presidentes anteriores. Son los de 2001 (cuando asumió George W. Bush) y 2009, con Obama. En 2001, se suspendieron las revisiones y aprobaciones que requerían regulación oficial. En 2009, sucedió algo similar, una suerte de paralización de las últimas medidas adoptadas por el Gobierno que dejaba la Casa Blanca.

En ambos casos, las órdenes comprendían a toda la administración.

Durante los primeros días de Bush y Obama, las suspensiones no afectaron ninguna medida del Departamento de Agricultura, como si está sucediendo ahora con Trump y los limones argentinos.

En sus albores como líder estadounidense, Obama revisó las políticas de la agencia de protección ambiental (EPA). Trump está dedicando ese tiempo a las relaciones comerciales.

Enrique Mantilla, de la Cámara de Exportadores, cree que en abril, se autorizarán los envíos de limones a Estados Unidos. Lo señala con un 80% de oportunidades. “Se exportarían contra-estación, por lo que no compiten contra los productores de allí”, sostiene. La principal oposición contra la fruta local provino de los limoneros de California. “Argentina no es China. Tiene un déficit de balanza comercial con Estados Unidos de más de US\$ 5.000 millones anuales desde 2011”, puntualiza. En sus discursos, Trump machacó contra China y México, dos países a los que EE.UU le importa más de lo que le exporta.

Las objeciones fitosanitarias fueron superadas tras 10 años. El Departamento de Agricultura estadounidense revisó los lugares de producción, los empaques y el tratamiento de la fruta.

Concluyó que la Argentina “tendrá una cosecha de limones (...) con un tratamiento como si fuera fruta mediterránea”. El país le exportó jugo de limón por US\$ 57 millones a EE.UU. entre enero y noviembre. Entre la fruta y el jugo, el despacho al extranjero generó US\$ 455 millones, según la consultora Abeceb.

Efecto Trump: frenan el ingreso de limones argentinos a EE.UU. y el Gobierno espera que sea provisorio

Era una promesa de Obama y quedó en suspenso por otros 60 días. La prohibición regía desde 2001.

El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos se tomó una decisión para autorizar el ingreso de limones argentinos a ese país. Hace un mes, cuando se anunció oficialmente, el Poder Ejecutivo local festejó, con el presidente Mauricio Macri y varios de sus ministros enfatizando que el vínculo entre ambos países cubría nuevos tiempos. La decisión quedó diluida ayer, e, a cambio, el gobierno argentino mantuvo la restricción para la fruta argentina por 60 días más.

“

Si nos ceñimos a la letra, la disposición habla de suspender 60 días y esperamos que así sea”.

Ricardo Buryaile

“

Los limones se exportarían contra-estación, por lo que no compiten contra los productores de allá”.

Enrique Mantilla

Los limones argentinos no entrarán al territorio estadounidense. Aunque el potencial fuese cambio comercial no era tan grande en cifras (US\$20 mil Boes), la decisión de la administración de Donald Trump establece dudas sobre cómo será la relación bilateral entre la mayor economía del mundo y un país que está tratando de reinventarse en el contexto global. La luz verde para los limones locales (el 90% proviene de Tucumán) se tenía que timar ayer. Pero el Gobierno estadounidense decidió emitir una orden de “no modificar” la situación existente. De esa forma, se mantiene la restricción para la importación de limones frescos provenientes de las provincias del Noroeste de Argentina en los Estados Unidos.

En el Gobierno lo tensionaron como una cuestión de la agenda doméstica de los Estados Unidos. Sin embargo, Trump ya emitió órdenes ejecutivas para retirarse de un convenio comercial entre su país y los del subcontinente asiático, mientras que **avizó a sus pares de México y Canadá que quiere renegociar el tratado de libre comercio** (Nafta) vigente en el territorio norteamericano (ver más información en página 38).

“La decisión del gobierno de (Donald) Trump suspendió la publicación de una resolución que había sido decidida por el gobierno de (Barack) Obama”, explicó el ministro de Agricultura, Ricardo Buryaile. “Esa decisión se publicó el 25 de diciembre, pero Trump, al igual que Obama lo hizo en 2009, está suspendiendo todas las resoluciones que fueron tomadas en el último tiempo por el Gobierno anterior para verificarlas”, señaló.

Las exportaciones de limones frescos generarían unos US\$ 20 millones adicionales.

“Es para la pelota. Si nos ceñimos a la letra, esta disposición habla de una suspensión de 60 días y esperamos que así sea. No es contra la Argentina, es **contra todas las resoluciones de importaciones de Estados Unidos** tomadas por el gobierno saliente”, manifestó Buryaile.

“Argentina dio todos los pasos legales necesarios para restablecer ese

comercio (el de limones) como también el de la carne”, señaló el ministro. El departamento de Agricultura estadounidense inició el proceso de inspección de plantas frigoríficas locales.

Para afirmar su teoría de que nada grave pasó, el Gobierno facilitó a los medios los “**memos**” de la Casa Blanca durante los recambios de presidentes anteriores. Son los de 2001 (cuando asumió George W. Bush) y 2009, con Obama. En 2001, **se suspendieron las revisiones y aprobaciones que requerían regulación oficial**. En 2009, sucedió algo similar: una suerte de paralización de las filitras medidas adoptadas por el Gobierno que dejó a la Casa Blanca.

En ambos casos, las órdenes con precedían a toda la administración. Durante los primeros días de Bush y Obama, las suspensiones no afectaron nin-

guna medida del Departamento de Agricultura, como si está sucediendo ahora con Trump y los limones argentinos. En sus albores como líder estadounidense, Obama revisó las políticas de la agencia de protección ambiental (EPA). Trump está dedicando ese tiempo a las relaciones comerciales.

Enrique Mantilla, de la Cámara de Exportadores, cree que en abril, **se autorizarán los envíos de limones a Estados Unidos**. Lo señala con un 80% de oportunidades. “Se exportarían contra-estación, por lo que no compiten contra los productores de allá”, sostiene. La principal oposición contra la fruta local proviene de los limoneros de California. “Argentina no es China. Tiene un déficit de balanza comercial con Estados Unidos de más de US\$ 5.000 millones anuales desde 2017”, puntualiza. En sus discursos, Trump machacó contra China y México, dos países a los que EE.UU. le importa más de lo que le exporta.

Las objeciones tharitaristas fueron superadas tras 10 años. El Departamento de Agricultura estadounidense revisó los lugares de producción. Los empaques y el tratamiento de la fruta. Concluyó que la Argentina “**tenía una cosecha de limones (.) con un tratamiento como si fuera fruta estadounidense**”. El país le exportó 750 toneladas de limón por US\$ 97 millones a EE.UU. entre enero y noviembre. Entre la fruta y el jugo, el despacho argentino aglutinó US\$ 450 millones, según la consultora Alceob.



FUERTE CAÍDA DE LA ACCIÓN

Sorpresa en San Miguel, la número uno del mundo

La noticia tomó ayer por sorpresa a la ciferca San Miguel, con su base de operaciones en Tucumán. Allí intentaron bajar el tono a la decisión de la flamante administración. Trump al compás de lo que ocurría con sus acciones en la Bolsa.

De que luego de caer hasta 10 por ciento en el arranque tras conocerse la decisión de suspender las importaciones de los limones argentinos, los papados consiguieron moderar su caída en el Mercado. Las acciones de la fructícola finalizaron la jornada con un retroceso de 6,82 por ciento. San Miguel vive un modo especial de negocios surgido en parte por la imposibilidad de exportar los limones desde Argentina a EE.UU. Así, la compañía que es la número uno del mundo, desde su base en Tucumán se expandió a Sudáfrica y Uruguay. La empresa que cotiza en Bolsa y pertenece a las familias Otero Monsegur y Miguens, desarrolló con centros locales una red de proveedores de la materia prima, tanto desde Uruguay, por donde exporta sin limitaciones a los Estados Unidos, como desde Sudáfrica, desde donde abastece a Asia.